

## Editorial: ¿Qué es Seguro?

Publicado en *Pediatric News*, Número de Abril 2004  
"Letters" ([www.epediatricnews.com](http://www.epediatricnews.com))

Por J. Thomas Fitch MD

La renovación de la ley de reforma de la beneficencia está forzando al Congreso a debatir el problema de la epidemia en EEUU de enfermedades de transmisión sexual. Podemos continuar proporcionando fondos y evaluando programas de educación de abstinencia. O podemos restringirnos a los así llamados "educación amplia de sexualidad", la modalidad de los últimos veinte años, que simplemente no ha funcionado.

Se estima que hay más de 15 millones de casos nuevos de enfermedades de transmisión sexual (ETS) en EEUU, cada año. Un cuarto de esas infecciones afectan a adolescentes, y dos tercios, a individuos de menos de 25 años de edad. La Clamidia es una de las principales causas de esterilidad en mujeres. El virus de papiloma humano (VPH), la ETS más común, causa prácticamente todos los casos de cáncer del cérvix y la mayoría de los Pap anormales. Y el VIH, como sabemos, puede ser mortal.

A pesar de ello, los que se oponen a la educación de abstinencia pretenden conservar el rumbo. Quieren quitar los fondos de la educación de abstinencia y expandir lo que llaman programas de "doble mensaje" – decir a los niños que no tengan relaciones, pero al mismo tiempo enseñarles el uso de anticonceptivos. A pesar de numerosos estudios académicos, una multiplicidad de trabajos por años de años han mostrado resultados casi nulos. Solo unos pocos han mostrado algún impacto significativo sobre los resultados con respecto a la conducta o a la salud. Los Centros para Control y Prevención de Enfermedades (CDC) publica en forma entusiasta lo que llama "programas que funcionan" – programas de doble mensaje – pero ninguno de estos programas ha determinado el impacto que tengan sobre las ETS o las tasas de embarazos entre los jóvenes.

Aun más, un examen honesto de los datos sobre la eficacia de los condones solo puede llevar a concluir que la promoción del uso de condones no es sinónimo con la promoción de la salud. En el verano del año 2000, los National Institutes of Health organizó un Health Workshop on the Scientific Evidence on Condom Effectiveness for STD Prevention. [Taller de Salud Sobre la Evidencia de Eficacia de Condones para prevenir las ETS]. Este taller encontró que el uso consistente de condones reduciría el riesgo de transmisión de VIH en un 85%. Pero el grupo informó que no había evidencia que los condones redujeran la transmisión sexual de VPH.

Cualquier posible beneficio de reducción de riesgo por los condones, sin embargo, depende del uso correcto de los condones, un cien por ciento de las veces. En términos generales, el uso consistente de condones (usar un condón cada vez que se tienen relaciones) es poco común. Aproximadamente un 45% de los muchachos entre los 15 y los 19 años informaron haber usado condones en forma consistente durante el año anterior. Y otro estudio indicó que un 33% de muchachos estudiantes universitarios que usaban condones en forma consistente, estaban sin embargo al riesgo de ETS debido a rotura o que se saliera el condón, o por usarlo en forma incorrecta.

Evidentemente es la hora de usar algo nuevo – la educación de abstinencia. Cuando la reforma de beneficencia fue aprobada por primera vez, en 1996, incluía \$50 millones al año para programas de educación de abstinencia basados en la comunidad. Estos programas enseñan sobre el desarrollo de los valores del individuo y la integridad, el desarrollo del carácter, planear para el futuro, como controlar la presión del medio ambiente, la salud, y lo que dicen los estudios sobre la anticoncepción.

La educación de abstinencia está empezando a mostrar resultados. La investigación está demostrando que la educación de abstinencia puede ayudar a los jóvenes a demorar el comienzo de actividad sexual. La edad de comienzo de actividad sexual es un importante factor de predicción del número de parejas sexuales en la vida, lo que a su vez está estrechamente ligado al riesgo de contraer una ETS.

El gobierno federal ha proporcionado fondos para una evaluación a nivel nacional de los programas de abstinencia. Reducir los fondos de estos programas o alterar la naturaleza básica de tales programas como parte del proceso de renovación de la ley, socavaría la evaluación y limitaría el desarrollo de mejores programas. Dado que lo que hemos estado haciendo por dos décadas, no ha dado resultados, es de sentido común continuar nuestros esfuerzos para encontrar lo que funcione en esta lucha contra la epidemia de ETS.

*J. Thomas Fitch MD es el Presidente del Directorio de. “Medical Institute for Sexual Health” [Instituto Médico de Salud Sexual]*

El artículo original en inglés se encuentra en [www.medinstitute.org](http://www.medinstitute.org).